

Aprender a ser familia. Familias monoparentales con jefatura femenina: significados, realidades y dinámicas

Rosa María Cifuentes*

Patricia Isabel Uribe Díaz
Universidad de la Salle, 2012
ISBN 978-958-8572-46-8, 153 páginas

La colega Patricia Uribe nos lega en esta obra una parte de los frutos construidos en su trayectoria docente en la Universidad de La Salle en el Programa de Trabajo Social, en el cual ejerció la docencia, acompañó procesos de práctica de entrenamiento profesional y participó en la consolidación y producción de una línea de investigación en la que junto con la colega Marta Lucía Uribe y otras docentes y egresadas del programa, fueron consolidando apuestas, concepciones y escenarios metodológicos para la investigación pertinente de los procesos y las dinámicas de las familias hoy, como aporte a desarrollos éticos e idóneos de intervención profesional.

El libro consta de los siguientes capítulos:

- Las familias contemporáneas, permanencias y cambios, en el que ubica contextualmente el tema, reconoce formas específicas en que el grupo de familias monoparentales con jefatura femenina configura sus dinámicas, ganando permanencia en el tiempo y en el espacio territorio social-relacional, conjugando vivencias, rutas de entrada, trayectorias y dinámicas que, con rasgos particulares de su modo de organización y estructura, ponen en cuestión las teorías que la definen por déficit o en referencia la ideal de familia nuclear. Afirmo que para explicar la condición de las familias contemporáneas “se requiere entender la relación entre cambios y permanencias, así como la generación de procesos ambivalentes y conflictivos, pues la diversidad de cambios que han vivido las familias, genera niveles de tensión y resistencias, especialmente en los imaginarios y referentes patriarcales y tradicionales”. Por ello plantea que para comprender las familias contemporáneas es necesario examinarlas como sistemas vivos cuya estructura y dinámica se organizan en un contexto de cambio social, y reconocer que las diversas formas familiares exigen un cambio en la institucionalidad

* Licenciada en Ciencias Sociales y en Educación Familiar y Social. Trabajadora social y magíster en Educación Comunitaria. Docente Programa de Trabajo Social y de la Maestría en Docencia de la Universidad de La Salle. rmcifuentes@unisalle.edu.co

y la legislación que les garantice su derecho a tener derechos y las legitime, dada su doble dimensión de derechos y de vínculo. De lo anterior deriva la importancia de repensar la familia como un espacio en el que los factores sociales condicionan su estructura; de hablar de “familias”, pues cada una se construye de manera diferente, de acuerdo con sus necesidades sociales, laborales, vinculares, culturales y económicas que permiten comprender las nuevas tipologías.

- En el segundo capítulo sobre familias, organización y dinámicas, se destaca el reconocimiento de los derechos humanos basados en los principios de igualdad y libertad de las personas. Las legislaciones con reformas liberales y la crisis del Estado de bienestar han traído como consecuencia que la familia:

exija un cambio en la institucionalidad y la legislación que la legitime como sujetos colectivos de derechos con capacidad de transformarse y transformar su entorno y la sociedad de la que hacen parte. Se trata de sistemas sociales con dinámicas específicas que responden, de manera particular, a una articulación compleja de factores históricos, sociales, culturales y subjetivos que impulsan cambios internos y externos al sistema familiar.

- El concepto de familias monoparentales implica reconocerlas como núcleo fundamental del afecto, pues posibilitan procesos de identificación y diferenciación necesarios para estructurar la identidad y el desarrollo personal; en ellas se viven las primeras experiencias que inciden en la percepción de sí mismo y de los otros. Para estudiar la familia es importante tener en cuenta las condiciones de vida y la dinámica de sus estructuras. El primer aspecto se relaciona con características socioeconómicas como: estrato social, ingresos, nivel de educación, vivienda, salud, recreación; el segundo surge del presupuesto de que la familia es cambiante y se autorregula, por lo cual, para comprender las dinámicas de la familia es preciso considerar conflictos y crisis familiares. Presenta además precisiones conceptuales en torno a crisis, violencia, conflicto y afrontamiento (activo, pasivo, evasivo). Afirma que en el estudio sobre familias monoparentales se encontró que los motivos de conflicto se relacionan con la tipología particular de esta familia con jefatura femenina y sus dinámicas propias. La dinámica familiar que contribuye a afrontar los conflictos positivamente se encuentra amparada en factores como el buen nivel de cohesión, adecuada comunicación, flexibilidad ante los cambios y pautas familiares, claridad en relación con las normas, equidad en cuanto a relaciones de género. Las mujeres jefas de hogar en familias monoparentales desempeñan diversos roles que suelen ser fuente de conflicto para ellos y con los demás miembros de la familia en la medida en que roles diferentes implican demandas iguales y prioritarias. Concluye que en el estudio de la jefatura femenina en familias monoparentales es indispensable abordar el tema de la presencia y ausencia del padre, pues las diferencias entre motivos relacionados con su ausencia como muerte, viajes, desplazamiento, trabajo, desconocimiento, separación o abandono marcan rutas de entrada a la monoparentalidad también distintas en sus efectos sobre las subjetividades de los demás integrantes.

- En el tercer capítulo caracteriza las familias monoparentales con jefatura femenina y su dinámica familiar; afirma que la monoparentalidad exige modificaciones en el progenitor y en los hijos. Propone tener en cuenta las situaciones que la han originado, el tipo de organización y la dinámica familiar que adoptan; los roles que asumen cada uno de sus miembros; la duración o cronología de los trayectos monoparentales, los conflictos, y su afrontamiento en el núcleo familiar. Muchas rutas de salida no significan necesariamente un final definitivo de monoparentalidad: su frecuencia y duración son aspectos clave en la cronología de estas formas de convivencia, que responden a criterios temporales objetivos y subjetivos, con la ambigüedad y la complejidad que suponen. Presenta datos estadísticos de caracterización y garantías constitucionales y legales para la mujer cabeza de familia.
- En el capítulo cuarto presenta los resultados de investigación con mujeres de familias monoparentales de los estratos 1 al 6, así como de sus hijos; desarrolla la propuesta analítica sobre dinámicas, procesos y cambios, con las voces de madres, hijos e hijas de familias monoparentales con jefatura femenina. El abordaje cualitativo permite valorar, de forma eficiente, las narraciones, las expresiones de subjetividades y la descripción de comportamientos; su saber es esencial para la comprensión de las significaciones que configuran sus dinámicas familiares, desde una perspectiva descriptiva.

Patricia nos deja con una obra sencilla, clara, en la que integra las estructuras de conocimiento y propuestas metodológicas construidas en su ejercicio docente investigativo en el Programa de Trabajo Social de la Universidad de la Salle. Esta a la vez es un referente de vida y de intervención profesional.

